

Noruega

El panorama económico noruego es envidiable, con un fuerte crecimiento (en un país ya con una de las rentas per cápita más altas del mundo) debido a la creciente demanda externa tanto de productos petrolíferos como de otras exportaciones. Además, los desequilibrios macroeconómicos se limitan prácticamente al espectacular excedente fruto de los ingresos petrolíferos.

La tasa de inflación se ha ido reduciendo con el paso del tiempo, desde niveles ya moderados, hasta situarse en torno al 2%. Idéntica descripción es aplicable al desempleo, por lo que el ID se sitúa por debajo de la media de la OCDE permanentemente. En 2006 registró una tasa de desempleo del 3,5%, la segunda más baja de toda la OCDE, solamente mejorada por Islandia (2,9%).

El IDC se incrementa a partir de 2000 debido a los elevados superávits, tanto presupuestario como por cuenta corriente. Ambos tienen su origen en los ingresos procedentes de las exportaciones de petróleo (aunque también se han elevado otros rubros en este ámbito). Los ingresos públicos por esta vía permiten, además, respaldar los esfuerzos de previsión ante el envejecimiento demográfico.

El IDA se posiciona sistemáticamente por debajo de la media OCDE, aunque en los últimos años, y pese a que en nuestras ponderaciones los superávits tienen una repercusión muy matizada como desequilibrios, el creciente saldo exterior positivo eleva en algunos puntos el IDA global del país.

Gráfico n° 67: Indicador de desequilibrios original.

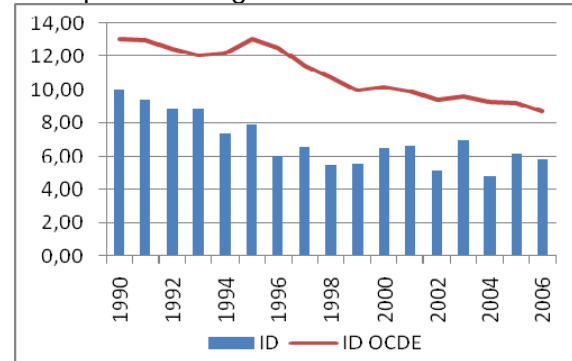


Gráfico n° 68: Indicador de desequilibrios complementario.

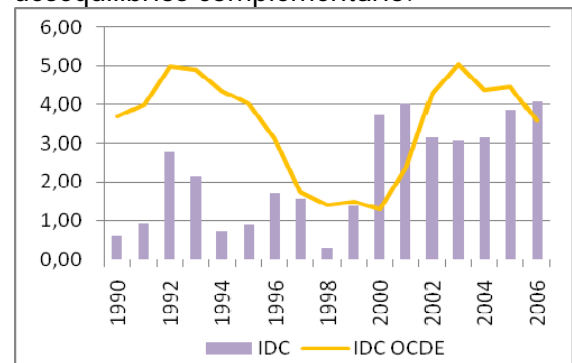
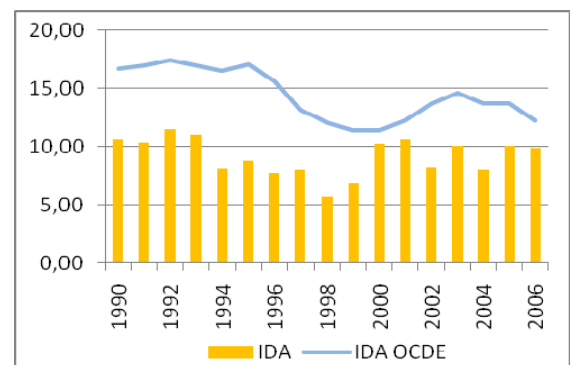


Gráfico n° 69: Indicador de desequilibrios agregados.



Anexo: Desagregación del ID, IDC e IDA por componentes.

